

ANDAR EN SABIDURÍA: VIVIR EN SUMISIÓN...

Efesios 5.28-31 - La Mutua Sumisión del Marido: ¡Ame como Debe!

Para lograr la mutua sumisión, el hombre tiene que “amar” a su esposa.

- Pablo dio el mandamiento en el v25, y luego lo explicó con el cuadro de Cristo (que amar es una *decisión*, no un sentimiento; y es *someterse* a ella sin dejar de ser Cabeza/líder).
- Ahora, después de la explicación (el cuadro en Cristo), vuelve a lo mismo: El Deber.

Los hombres “debemos” amar a nuestras esposas. ¡Ame como Cristo! y ¡Ame como debe!

I. Debe amar a su esposa como ama a su propio cuerpo.

- A. Usted y su esposa son “una sola carne” (miembros del mismo cuerpo). Cuidar a ella es cuidarse a sí mismo. Maltratarla es hacer que su propia vida sea una pesadilla.
- B. Uno ama a su mismo cuerpo, primero, sustentándolo: ¡Suplir sus necesidades básicas!
1. Todos lo hacemos. Cuando al cuerpo le falta algo básico/esencial, se lo suplimos.
 2. Cuando le falta aire, respiramos. Cuando le falta comida, le damos de comer [veggies].
 3. Nadie aborrece su propia carne. ¡Nadie! Aun lo que se suiciden, lo hacen pensando sólo en ellos mismos. ¡Se están cuidando!
- C. Uno ama a su mismo cuerpo, luego, cuidándolo: ¡Nos chineamos! [¡Pingüinos!]
- No me diga que usted no chinea su propio cuerpo: durmiendo demasiado, comiendo un postre cuando *sabe* que no debe, entreteniéndolo en el cine o frente al televisor... ¡Claro!
- D. **Hombres**: ¡Qué sea igual con nosotros! Debemos amarlas como nuestros propios cuerpos!
1. Que la “sustente”: Suplirle las necesidades más básicas que tiene (siempre). Recuerde:
 - a. Ella necesita un fuerte compromiso con la familia (el mejor marido = el buen papá).
 - b. Ella necesita un marido cariñoso, como era con ella cuando salían como novios.
 - c. Ella necesita su lealtad (¡su transparencia! ¡no le esconde nada!).
 - d. Ella necesita una relación personal (¡hable con ella! ¡tome tiempo para conversar!).
 2. Que la “cuide”: ¡Chinearla! Lo hizo cuando eran novios. ¿Qué pasó desde entonces?

II. Debe amar a su esposa porque hay beneficios (para usted).

- A. (v28b) El que ama a su mujer así (supliendo necesidades, chineando), a sí mismo ama.
- B. Si usted la cuida bien a ella, tendrá más esperanza que ella lo cuidará a usted. ¡No es una garantía (porque Cristo trata bien a la Iglesia y vea como es la mayoría de los cristianos)!
- C. Es como la idea que alguien me enseñó de la “cuenta bancaria de amor”:
1. Cada vez que usted le suple una necesidad a su pareja, realiza un “depósito” y así va aumentando el “saldo” en su “cuenta bancaria de amor”.
 - La llenó mucho cuando eran novios, y por eso ella quiso casarse con usted. ¿Ve?
 2. OJO: Con cada metida de pata (una necesidad no suplida, una maña, etc.), usted *saca* una cantidad “X” de su “cuenta bancaria de amor”. Y hay retiros más fuertes que otros.
 3. La idea es mantener la “cuenta bancaria de amor” llena para que ella esté siempre enamorada de usted. ¡Así tendrá más esperanza que ella lo cuide bien!
 4. Pero, al contrario: hasta que hay un buen saldo en su “cuenta bancaria de amor”, usted es simplemente otra molestia en la casa para ella (otra tarea de “planchar”).
- D. Así que, el que ama a su mujer, a sí mismo se ama porque hay beneficios.
- Supla sus necesidades básicas y chinéela un poco (como Cristo a la Iglesia).

CONCLUSIÓN

Aplique este principio de la “cuenta bancaria de amor” a la Esposa de Cristo (la Iglesia).

- Cristo es el perfecto Marido: Nos suple *toda* necesidad. No nos falta nada en Él.
- Cristo también nos chinea: Nos trata de especiales (riquezas en una relación personal, una vida abundante, un propósito eterno, una herencia.). ¡Wow!
- Si su relación con Él es como “planchar”, ¡acérquese a Él para conocerlo! Con cada paso con Cristo Jesús, Él estará depositando más y más en su “cuenta bancaria de amor”, y usted va a enamorarse más y más de Él.

Maridos: No estamos aquí en esta iglesia para seguir con “lo mismo de siempre”.

¡Queremos algo diferente!

- ¡En el matrimonio, “algo diferente” es un hombre diferente! Un hombre como Cristo.
- Es un hombre que cuida bien a su mujer (en lo básico y esencial, y también en “las extras”). Es un cobarde pusilánime el que maltrata a su mujer, el vaso más frágil.
- Y amarla es realmente amarse a sí mismo (porque hay beneficio en tener su “cuenta bancaria de amor” rebotando): ¡ella va a *querer* cuidarlo a usted!